

# EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montero, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 164

Madrid, Miércoles 13 de Abril de 1898

## Lo que se va.

Todos lo saben; dicen en alta voz republicanos y carlistas; murmurando en el seno de la confianza aquellos que dinásticos se apellidan; repíelo en todos los tonos esa masa neutra que presiente la catástrofe. No se va lo existente en virtud de un acto de fuerza preparado por partidos políticos con ayuda del ejército, como se fué hace treinta años, ni tampoco por propia voluntad, como hace veinticinco; pero se va sin que haya fuerza humana que lo impida, y... cosa rara, sin que nadie lo empuje.

## Lo que viene.

Nadie lo sabe; sueñan los carlistas en una herencia cuyo pasivo vendrían a aumentar con su deuda y con su ejército; piensan los dinásticos en regencias imposibles, y creen los republicanos que ellos son los llamados a este juicio de abintestado; pero es lo cierto que todos dudan, porque todos carecen de derecho para imponerse y de fuerza para hacerlo efectivo.

No tienen derecho los hombres que al abismo llevan la actual monarquía para intentar sostenerla bajo forma nueva.

No lo tienen aquellos que a la rama tradicionalista se acogieron, porque constituyen un verdadero anacronismo.

Y no lo tienen, por último, los que representan idea progresiva, porque andan divididos en grupos sin lazos ni robustez que inspire confianza al país.

Todos carecen además de fuerza propia para sustituir aquello que no han sabido derribar, y al verlo cómo cede al peso de sus muchos errores, vuelven los ojos al ejército, factor obligado en todas nuestras contiendas y a cuyo empuje fían lo que fían debieron a la noble idea que los impulsó.

Y como ésta se desarrolla bajo puntos de vista diversos, tropezando con resistencias rivales y tradicionales, constímense inútilmente sus energías determinando un escepticismo funesto que mucho se asemeja a la indiferencia musulmana.

Viene, pues, la catástrofe como vino la caída del rey Amadeo, sin que aquellos que previsto lo tenían se hubiesen preparado para aguardarla.

En tal situación ¿quién sabe lo que aquí ha de venir?

## Lo que se impone.

Esto sí que lo saben todos, aunque se atrevan a decirlo muy pocos.

Flojes y gastados todos los resortes; perdida la fe en los hombres y en los procedimientos de gobierno; convertida en granjería la justicia; en mito la moralidad; en hipocresía la religión; y en frase hueca el patriotismo, hace falta una situación de fuerza que en los primeros momentos imponga la observancia de una ley, de un derecho, de un procedimiento único.

Esta ley, este derecho y ese procedimiento es la Dictadura.

Frases que no asusta; antes, al contrario, halaga a los que, en torno de monarquías débiles, se agrupan, pero que indigna a aquellos que republicanos se apellidan.

Preferen soportar éstos la dictadura permanente de Gobiernos que dictan leyes jamás cumplidas, a esa otra dictadura transitoria que prescinde de la *Gaceta* como instrumento ineficaz y gastado.

Salvase los principios aunque se pierdan las colonias, dijese en cierta ocasión.

Salvase nuestros derechos consignados en leyes que no se cumplen, aunque jamás podamos ejercerlos, dicen los modernos republicanos.

Y con esa teoría suicida y con tales distinciones filosóficas, ni inspiran confianza al país, ni adquieren simpatía en el ejército, ni producen miedo a ninguno de los Gobiernos que padecemos.

Las circunstancias son harto graves para que los hombres que dirigen los grupos en que por desgracia están divididos los republicanos mediten en la conveniencia de venir a un acuerdo, no sobre puntos de doctrina ni de Gobierno, porque esto equivale a pensar en la euna antes que en el matrimonio, sino sobre el procedimiento único que conducentes puede al logro de sus ideales, en vista de los sucesos que con toda rapidez vemos todos precipitarse.

Hay patriotismo y buena fe para prescindir del amor propio, del egoísmo de escuela y de todo lo que dilata ó se oponga al cumplimiento del ideal político?

Pues la República será un hecho en plazo breve.

¿Creen los que republicanos se apellidan que acudiendo uno a los comicios, señalando otros en la revolución, y llenos de recelos y envidias todos, conseguirán el fin que se proponen?

Pues sigan en sus trece, y cuando el látigo carlista les azote el rostro llorarán como mujeres los que no supieron proceder como hombres.

## Un viejo soldado.

Otorgada generosa hospitalidad al bravo militar que nos honra con el preinscrito artículo, nos parece impropio combatir algunas de sus afirmaciones que pugnan con nuestras creencias, toda vez que el buen sentido de los lectores advertirá la discordancia; pero debemos rectificar dos errores en que incurre, porque afectan evidentemente al fin que él y nosotros perseguimos.

1.º La división de los republicanos es más aparente que real. Todos estamos conformes en que no ha de operarse la transformación de instituciones sin un hecho de fuerza, y todos nos comprometemos a vivir dentro de la nueva legalidad hasta consolidarla.

2.º Incurrir también en grave error al afirmar que los republicanos se indignan al oír hablar de dictadura. ¿Cómo se conoce

que el preopinante no frecuenta los círculos republicanos!

La Tertulia Progresista celebró el día 12 de Marzo del próximo pasado año una velada; concurren a esta solemnidad, por lo solemne resultó el acto, republicanos de diferentes procedencias, ocupando lugar preferente en la mesa presidencial brillante representación de los federales, y nuestro jefe al resumir los discursos se expresaba en los términos que textualmente reproducimos hoy:

«Conviene consignarlo así, porque los monárquicos, con a sana intención de divorciarnos del ejército, han propalado la falsa especie de que no le aman los federales.

Por lo que a mí respecta, es sabido que constituye el amor de mis amores, hasta el extremo de que aceptar la República y contribuiría con mis modestas fuerzas a su advenimiento, aunque fuera condición precisa la dictadura militar. (Grandes aplausos.)

Es mil veces preferible a una dictadura franca, a la hipócrita que durante 24 años viene ejerciendo el héroe de Sagunto. (Aplausos.)

Venga en buen hora el bravo general cuyo potente esfuerzo transforme nuestras instituciones siquiera retenga en sus brazos los poderes todos para encauzar este desbarajostado país. Los progresistas, y creo que los federales igualmente y cuantos se precian de revolucionarios, le prestaremos nuestro desinteresado concurso. (Muestras de asentimiento.)

Estas dictaduras son breves, duran en tanto la necesidad las impone; las otras, las bastardas, las que se ocultan tras aparatosas formas de legalidad, esas se eternizan.

Veinticuatro interminables años llevamos de un poder personal con la máscara de un régimen representativo; el sufragio, mentira; el Parlamento, un engaño; la independencia judicial, una ficción; la responsabilidad, un mito; el turno de los partidos, una arbitrariedad; el ejercicio de los derechos individuales, mera tolerancia; todo, absolutamente todo, aun lo que afecta a la integridad de la patria y al honor de la nación, está regulado y suspendido de una coronada. (Ovación; grandes y estrepitosos aplausos.)

No, no se asustan los republicanos progresistas de la dictadura. Ante los desastres que llueven sobre la nación, es preferible algo que signifique energía, fuerza, poder encaminados a un fin nacional, a vivir bajo la férula de Gobiernos de burócratas sin fe, sin moral, sin prestigio y sin energía.

## EL ORDEN REINA EN VARSOVIA

Madrid ha pasado tranquilo la noche última. Los del Orden público no han tenido que mostrar su valor aplacando a gentes que no tenían ganas de desafiar las iras de los polizontes con gritos de ¡viva España con honra!

La cosa parecía inocente, y sin embargo, ha resultado trágica. El pueblo español sabe, de hoy más, que no son sólo los conservadores los que se sienten molestados con esos vitores, sino también los que se llaman liberales.

Y ó no son españoles ó no quieren que España sea honrada, cosa que ignoraba todo el mundo, aunque había muchos que lo sospechaban.

El Sr. Aguilera descansará esta noche de sus dos terribles jornadas, en las que, lo decimos con toda sinceridad, estuvo peor, mucho peor de lo que podíamos esperar. Sin haber sido nunca amigos del corpulento gobernador civil de la provincia, hemos hecho justicia más de una vez a algunos de sus actos, y confesamos que no creíamos verlo tan descompuesto, tan iracundo, tan fuera de sí como estas dos noches.

Si ha pretendido ganarse el título de *petit Néron*; si ha tenido el propósito de emular al terrible general ruso Murawiew, restableciendo el orden en Madrid como aquí lo restableció en Varsovia, podrá explicarse su conducta; pero nunca justificarse, ni por su forma, ni por su fondo. Le resultó el propósito un poquito desigual.

No sabemos si le habrá quedado ganas de repetir la suerte. Nosotros le aconsejamos que no lo intentara, porque por lo que a los republicanos progresistas se refiere, si siguen nuestra opinión procurarán otra vez ir prevenidos para no desempeñar el poco airoso papel de oveja que huyó medrosa de las dentelladas del lobo.

Conviéndonos hacer notar un hecho: los republicanos progresistas, que tenían más de un motivo de resentimiento contra el Sr. Aguilera por sucesos pasados, no han pensado tomarse el desquite en estas jornadas funestas. Hubieran querido ver al señor Aguilera más dueño de sí mismo, menos provocativo con el pueblo y más hábil en conocer el sentimiento que predominaba en las masas que expresaban pacíficamente su entusiasmo.

Si ha habido propósito de vengar resentimientos, ha sido por parte de los polizontes de que se ha valido el gobernador de Madrid, deteniendo a uno de nuestros redactores, llenando de agentes los portales de nuestra casa, y recogiendo los ejemplares de nuestro periódico antes de que hubiera sido denunciado.

Si hubiera habido motivo ó pretexto para otra cosa, ya estaríamos en la cárcel todos los redactores de El Progreso y hasta asaltada y saqueada nuestra redacción.

Los republicanos progresistas creyeron que a dar vivas a España podía irse desarmados. Los republicanos progresistas pensaron que para gritar ¡Viva España con honra!, bajo la dominación de un Gobierno liberal, y siendo autoridad un demócrata como el Sr. Aguilera, no había necesidad de asistir como individuos de un partido ni de organizarse, y a la manifestación fueron, los que han ido, desarmados y sin mas plan que demostrar su amor a la patria en estos momentos en que la creen vendida y traicionada.

No lo volverán a hacer. No deben, al menos, volver a hacer de ese modo, porque aquí está visto que sólo puede protestarse de una manera y manifestar sus opiniones como las manifestaba el mismo Sr. Aguilera allá cuando el inculto gobernador de Madrid y los actuales ministros conspiraban contra la monarquía.

No; no iremos indefensos a estos actos mientras sea considerado delito y se persiga

## ACTUALIDAD

LO QUE HA SIDO

LO QUE DEBERÍA SER



¡A ellos! palo a los «libusteros».



¡Alto a la autoridad!

como un crimen nefando y se lleve a la cárcel a los que dan vivas a España. Si los republicanos hubieran pensado hacer otra cosa, lo hubieran hecho, créalos el Sr. Aguilera, fuesen cualesquiera las consecuencias.

El orden reina en Madrid, no por las dragadas del gobernador, sino porque ha convenido así.

Ya vendrá el momento de reanudar el pleito en otras condiciones. Ya vendrá, por desgracia de estos Gobiernos y de estos poderes que se derrumban bajo el peso de sus propios desaciertos, el momento de que la nación española diga a sus gobernantes: —O vosotros, ó yo.

En tanto, guardé sus iras el Sr. Aguilera para emplearlas de un modo más justo y conveniente a su propia seriedad.

Ese día nos tendrá enfrente, como ahora, como siempre; pero como adversarios que no gustan de la alevosía ni de la indignidad.

Y cuanto al pueblo apaleado y acuchillado, cuanto a las infelices víctimas del atropello de que estamos seguros estará ya arrepentido el Sr. Aguilera, sería en vano aconsejarles tuviesen confianza en la justicia de los gobiernos y de las autoridades de la monarquía.

Esa justicia se hará. Se hará cuando se hagan otras, porque la cuenta que el país tiene con la restauración es muy, larga y es de todo punto preciso sacarla, ó merecer que se le trate como nos tratan las naciones extranjeras, como ha tratado al pueblo de Madrid la turba de jenizaros, que de tal modo ha obedecido las órdenes de la autoridad.

## OTRA DENUNCIA

Y van tres seguidas. Tres denuncias en tres días es un honor para nosotros.

Hacerse denunciar por un Gobierno caduco, débil, condenado a caer para siempre en el ridículo y en la vergüenza, supone que nuestra voz le asusta, que nos teme, que somos para él una pesadilla.

Anteayer nos acompañaban como denunciados nuestros colegas *El Nacional* y *El País*. Ayer no; ayer tuvimos la honra de estar solos en las iras del fiscal.

¡Gracias!

## FRENTE A FRENTE

En otro lugar publicamos el acuerdo del Gobierno después de haber conocido y examinado el Mensaje dirigido por Mac Kinley al Congreso norteamericano.

El Gobierno parece a primera vista dispuesto a recoger el reto lanzado por el yankee; pero eso no hay quien lo crea.

Si se tratase de apaleal al pueblo ó de herir mujeres, bueno, lo crearíamos; y eso a condición de que los apaleados no se defendan, porque de otro modo, ya veríamos fácilmente cambiarse los papeles; pero tratándose de ser enérgicos y valientes frente a un enemigo osado y poderoso, eso se queda para ese mismo pueblo tan maltratado por las huestes que manda el excarlista coronel Morera.

Se acerca el momento del desenlace, el momento crítico para los poderes que oprimen a la nación española.

Podrá el Gobierno ahogar en sangre la voz del patriotismo; podrá intentar en fuerza de atropellos hacer pasar por cobardo al pueblo, que protesta, precisamente, de la cobardía de los que le gobiernan, pero no podrá nunca, aunque ponga en movimiento toda la Guardia civil y todo ese enjambre de policíacos que tan gallardamente manejan el garrote, conseguir que la nación aboque y se deshebre.

Si se trata de uno de esos despistados a que nos tiene acostumbrados el Sr. Moré, pronto se convencerá el Gobierno de que hay aquí, en esta tierra del honor, quien no está dispuesto a consentir infamias ni a tolerar cobardías.

A las debilidades del Gobierno español concediendo a los insurrectos una suspensión de hostilidades, que ni han pedido ni aceptarán, responden los Estados Unidos con el Mensaje presidencial, que es un alegato de derecho a intervenir en Cuba.

A eso yo hay mas que una manera de contestar, y eso hemos de verlo pronto.

O deshonra ó guerra. Tal es el dilema que va a plantearse dentro de breves días.

¿Se resignará a lo primero la nación española?

Que conteste quien tiene el deber de contestar. Que contesten con actos los que han jurado defender la bandera de España.

A eso no les apalearán los jenizaros ni los de la partida de la porta, que han sacorrido estos diez por sus atropellos, y cen esos no sólo está el amor del pueblo, sino su voluntad y su brazo.

## RODANDO POR EL MUNDO

(CRÓNICAS DE VIAJE)

### A REDEOR DE HUELVA

Desde aquella eminencia domiábamos el pueblo.

Navarro se acercó a mí, y con el brazo extendido fué señalando.

—¿Ve usted todo eso? Pues esos montes y ese río y esas casas, y el suelo que pisamos y el aire que se respira, y cuanto abarca el horizonte... todo, todo es extranjero. Aquí no estamos en España; esto es un cantón inglés. Allá lejos, en Londres, está el amo, la cabeza que lo dirige todo, el estómago que todo lo digiere.

Me volví hacia la gran planicie por donde corre la vía general. Podía abarcarlo todo de una mirada.

Allí las tierras en calcinación; allá los terreros; acullá los montones de mineral; más cerca vagonetas descargando con estrépito; más lejos altas chimeneas arrojando borbotones de humo; allí, allá y acullá, y cerca, y lejos, y en todas partes, el tren que pasa rugiendo, la locomotora que grita...

Y en medio, y encima, y alrededor de todo eso que se mueve y se agita unos animales extraños que parecen hombres, pequeños como hormigas, poderosos como gigantes.

—De modo—dije yo—que todo ese movimiento, que toda esa actividad, toda esa vida, toda esa riqueza, sea un tributo que pagan los españoles a los explotadores extranjeros?

Pasó un fulano a caballo. Tipo inglés, alto, rubio, anguloso, seco, de mirada fría y continente soberbio.

Ni nos miró siquiera. Parecía un amo, y lo era en efecto. Nos despreciaba con toda la arrogancia de las razas superiores que explotan a las inferiores.

Creo que agachamos la frente y continuamos nuestro camino hacia el pueblo sin hablar una palabra.

Antes de entrar en Riotinto, a la izquierda, un poco separada de la población, como si ésta hubiese su contacto, hay una barrida de obreros construida en una cuesta, de arriba abajo.

De lejos parece una escalinata para subir a la cúspide del cerro.

Aborrezco ese sistema de relegar a las clases trabajadoras, so pretexto de la higiene, lejos del núcleo de población.

No hay tal higiene. Suelen ser sus viviendas mezquinas, mal fabricadas, con materias viejas, sin que en ellas se cumpla otro precepto higiénico que el de tener mucho aire, porque se suela por todas las rendijas.

Las que yo conozco son de local reducido, pocos huecos al sol, sin alcantarillas, sin agua.

Las familias se ven obligadas a vivir en promiscuidad inmoral y repugnante.

Si además de esto se considera que en esas barridas no hay escuelas, ni bibliotecas, ni teatros, ni nada mas que el tabuco del tabernero que expende vinos infames, y que el obrero se ve aislado del resto de la sociedad, como si viviera fuera de la ley común, se comprenderá que este sistema, lejos de ser provechoso, es altamente perjudicial.

En los centros mineros, y en Riotinto también, esos barrios son una explotación más de la empresa.

Cobra el alquiler años y años, y el hogar no llega nunca a ser propiedad del obrero.

Cuando éste queda inútil para el trabajo, la empresa le desahucia, le arroja del campamento en que habitó su vida entera, y otra nueva víctima reemplaza a la que sale para morir no sé dónde.

La mina es el monstruo que todo lo devora. Sa traga hombres, y cuando no los devuelve muertos, los escupe en el arroyo de la vida, estrujados como un limón servido, inútiles como un harapo.

Aquella barrida de obreros, ornada de pingajos en los balcones, me llenó de trieteza.

Al pasar nosotros en patrulla numerosa, se asomaban a las puertas y ventanas caras enfermas, que nos miraban con ojos brillantes de curiosidad.

Había tipos varoniles, pero desmedrados; muchachas hermosas, pero ajadas y pálidas.

Tanjan todos esa silvete del minero que nada teme, porque está familiarizado con el peligro y desafía a todas horas la muerte.

Y, sin embargo, me pareció observar en ellos esa timidez de las razas oprimidas, de los hombres que tienen el alma libre, pero encadenada a la voluntad.

Algo así como si desde lo alto les vigilase avizorado el ojo implacable del explotador.

Riotinto, como población, no es fea ni bonita. No hace sentir, pero hace pensar.

Allí, en la plaza, patibulo donde un miserable fusil cobardemente al pueblo, hay un edificio, la Casa Grande, propiedad de la Mina.

Decir allí la Mina es decir el burgués, el explotador, el tirano. Se la llama así por antonomasia. La Mina es el amo, la empresa.

Aquella Casa Grande es el hotel, la jaula dorada donde van a hospedarse los prohombres, las autoridades, toda esa canalla que se vende al halago de una buena mesa, una buena cama y a veces un buen fajo de billetes de

libras esterlinas discretamente colocado sobre la mesa de noche, cerca del *pot de chambre*.

Naturalmente, yo no me alojé en el palacio encantado, sino en la modesta casa de huéspedes de una buena señora que no sé cómo se llama.

Declaro que a mí nadie trató de seducirme ó comprarme; y lo siento, porque la soberbia de aquellos ingleses que me miraban por encima del hombro me inspiró vehementes deseos de hallar ocasión propicia para romperles a uno el alma.

Encontré buenos amigos, excelentes correccionarios, gente brava, dispuesta a luchar por los ideales, como se sabe luchar en aquellas montañas.

Federales y progresistas mantienen la unión revolucionaria, y esperan impacientes la hora de servir para algo mejor que votar.

Por la noche celebramos un gran *meeting*, acaso uno de los mejores en que yo haya intervenido.

Creo que el teatro es también propiedad de la Mina.

Lo cedió no sé por qué; creo que porque la Mina, a pesar de su omnipotencia, aún guarda un poco de respeto a la prensa que no se vende.

Fué el *meeting* un acto verdaderamente grandioso.

El teatro estaba lleno ó más no poder, y había tantas mujeres como hombres. Fuera pugnaba por entrar una muchedumbre inmensa que se había quedado sin billete.

Con qué afán se buscarían las localidades lo demostrará el hecho siguiente:

Habíamos entrado en casa de un amigo a beber un *brandy*...

¡Un bñldo! Ellos, mis amigos, saben lo que quiero decir esa palabra. Si lean esto, yo les ruego que se baban otro a mí salud. Yo no olvidaré nunca aquel rato de alegre confraternidad.

Se presentó una pobre mujer muy apurada, implorando por favor un billete para el *meeting*. Le había ocurrido una desgracia. Fué a lavar la blusa de su marido, se olvidó de registrar los bolsillos, y en uno de ellos había un billete. Con la humedad se había estropeado, y al decir esto enseñaba unos pedazos de papel.

Ahora, si ve la su marido de la mina y se encontraba sin su billete, armaría la de Dios es Cristo.

Se la dió otra entrada y se fué tan contenta. Se había salvado la paz del hogar.

Yo no sé lo que dije en el *meeting*. Lo que sé es que la atmósfera estaba muy cargada, que el entusiasmo del público se me metió en el corazón, que dejé hablar el alma como cuando se habla en la intimidad de la familia, que di rienda suelta a mis sentimientos, que me sentí entre los míos y hablé de mis ideales íntimos y soñé aquella noche en alta voz con ese porvenir que en las horas de optimismo generoso se nos presenta entre nubes arreboladas, olvidando miserias y saltando siglos, ardiendo en ese amor que us día hará de todos los hombres una sola familia y de toda la tierra una sola patria.

Me desplomé en la realidad cuando, paseando la mirada por aquel mar humano, vi la ansiedad en todas las caras, la emoción en todos los ojos; cuando pensé que aquellas manos que aplaudían al amanecer empuñaban de nuevo la barrena y tornarían a la lucha brutal, siempre explotadas, siempre oprimidos, siempre esperando la hora de la redención.

Entonces me acordé de que al venir de Huelva había observado que cerca de la mina se levanta, cerrando el paso como barrica gigante, una sierra escarpada, y de que aquellas manos que manejan la barrena también pueden empuñar el fusil, y de que el hombre no puede vivir siempre esclavo, por muchas generaciones de esclavos que le hayan precedido.

Y terminé con lágrimas en los ojos, porque me sentí impotente para convencer al pueblo en la llanura, y guiarle a la sierra, y descender con él a las ciudades para acabar con todas las tiranías.

¡Ah! Creo que no lo hice del todo mal, palabra de honor.

Y es que se me va soltando la lengua con esta necesidad forzosa y forzada de hablar constantemente en público.

Pero para discurso el que podría pronunciar con voz de trueno al borde de la *Corta*. Sería el nuevo sermón de la Montaña.

La *Corta* es un abismo. Una zanja inmensa; algo así como si se levantaran los pisos y los techos de las galerías subterráneas y quedase al descubierto la más profunda.

Había en una montaña una vena colosal de cobre, masa inmensa de millones de toneladas.

Los hombres empezaron a escarbar allí con furiosa codicia; las generaciones siguientes continuaban escarband, y aquella zanja enorme parece la fosa preparada para servir de hueso de *hoyo grande*, a todas las generaciones venideras.

Se atama uno al borde del abismo y se borra el instinto de conservación. La cabeza, pesada como plomo, se cae hacia adelante, vencida por el vértigo; las pantorrillas tiritan, el vientre se contrae, los ojos estallan...

Y, sin embargo, allí, en el opuesto borde, varios obreros trabajan, colgados de un hilo, como arañas laboriosas.

Sobre la arista superior, medio socavada y mordida, un hombre se rodea a la cintura el extremo de una soga. Del otro extremo, colgado a 10 metros y teniendo debajo de sí otros ciento de abismo, pende un minero, que se apoya con los pies en las asperezas de la sierra, hendidá casi verticalmente, y ataca con el zapapico el muro de mineral. Gira, y se balancea, elige el sitio y descarga el golpe.

Los trozos de piedra y el aluvión de tierra descendiendo rebrincando en avalancha rugidora.

¿Qué puede ocurrir? Nada. Que se rompa el cable, que el de abajo dé una sacudida violenta, que el de arriba tenga un instante de desmayo, que la arista se hunda... ¡Nada! Dos hombres que bajarán rodando entre el cuarzo y el cobre, dejando pedazos de entrañas en las asperezas riscosas, bañando con su sangre pálida de anémicos el verde color del mineral.

Y allá en Londres, en París, en las modernas Górroras de esta sociedad prostituida, el amo que manda, la cabeza que todo lo dirige, el estómago formidabile que todo lo digiere, hasta los hombres.

ALEX.

## ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Ayer por la tarde se reunió la Junta de la Asociación de la Prensa, acordando aceptar el ofrecimiento de la distinguida pianista señorita María Luisa Guerra y de la Sociedad de Conciertos.

La Junta acordó que el producto de la función que con tan valiosos elementos se organiza, vaya íntegro a engrosar la suscripción nacional.

REVISIÓN DE PROCESO

LA COMPARSA DE AGUILERA

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

CARTA DE JUAN MONTSENY

Hemos recibido la primera de una serie de cartas que promete escribirnos...

En carta destinada a la publicidad dice el señor cuyo nombre encabeza estas líneas...

Dice así un párrafo de su carta particular: «Dolores y alegrías, buenas y malas noticias, miserias y grandezas, desprecios y simpatías, odios y amores, esperanzas y desalientos...

Se nos antoja que aún falta algo que decir en ese proceso, y por lo que deja aducir la carta del Sr. Montseny...

Por lo que a los resultados de nuestra campaña se refiere, diremos que en el proceso de Montjuich se hará justicia...

Hable ahora Juan Montseny:

«Señor director de EL PROGRESO. Muy señor mío y de mi mayor aprecio: He seguido con vivo interés y con una constancia propia del que los algo que le interesa personalmente...

El supongo capacitado de la importancia que para el porvenir de la España liberal tiene la mesquina labor que usted realiza...

Es el proceso de Montjuich el proceso de nuestro siglo, fraguado por los enemigos de las libertades...

Desde el arribar de la aldea hasta el arzobispado de la provincia; desde el fanático periodista hasta el potentado fanático; desde el policía hasta el gobernador...

No parece sino que los odios y los rencores de los pasados siglos hayan retonado al final del presente para reírse de nuestro sentimentalismo de tolerancia...

Y no dudo que está mi aserto de lo que tengo leído en las valientes páginas de EL PROGRESO...

Lo dudo de lo que mis ojos vieron y oíeron mis oídos, de lo que aprendí mi cuerpo y aprendí mi cerebro al pasar por el proceso de Montjuich...

Ma he visto aludido en carta que de un preso por el proceso de Montjuich ha publicado el periódico que usted dirige.

¡Dígame diga que lo que en el escrito se me atribuye es verdad, y lo considero inútil, porque nadie lo habrá adivinado.

Empequeñecido me sentiría si ante la desgracia que sufren, no ya amigos, pues muy pocos ó casi ninguno de los detenidos...

Puedo decir á usted, señor director, que jamás he dicho una mentira, quizá porque no he sabido verla, y no habría de faltar hoy á mis ideas ni á mi persona...

Pues á pesar de todo esto, á pesar de que yo era hijo y residía, y había residido siempre en la provincia de Tarragona...

Porque yo, señor director, no me propongo escribir una carta, me propongo escribir muchas, las que sean menester, para relatar lo que he pasado y para decir lo que he visto...

Si después de todos nuestros esfuerzos, de los esfuerzos de los hombres honrados; si después que el Gobierno liberal está convencido de que el proceso de Montjuich, la gran desgracia de Montjuich...

No lo reclamo por mí, que no tiene perfectamente sin cuidado lo que por mis ideas pueda sufrir, lo reclamo para evitar que los desequilibrados, los histéricos y los locos bagaa á la sociedad española...

Aguozos de los presos en méritos del proceso de Montjuich nos encargan hagamos público por medio del periódico que se propone realizar un acto que honra la memoria del capitán de caballería Sr. Morales...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

¡Á PESETA POR BARBA!

Ayer no hubo manifestación en las calles de Madrid. Pero Aguilera, que es hombre previsor, tenía preparada una comparsa encargada de iniciar los gritos para tener el pretexto de apelar al público que transitaba.

Fracaso la combinación y Aguilera se encontró solo con su mesada pelizante y su cuadrilla de amigos, policías espontáneos.

Para que no se advirtiera la plancha que se había tirado con su lujo de precauciones, no se le ocurrió otra cosa que hacer como que detenía á la comparsa que ya tenía preparada en una de las aceras de la Puerta del Sol.

Con esto trataba de justificar que había manifestaciones. Eno fué que se le varon á los sótanos del Gobierno civil á la friolera de setenta y ocho sujetos, en su mayoría empujados.

Al día de la madrugada los llamó á su despacho y les pronunció un conmovedor discurso. Parece ser que les convenció de que Moret es el hombre más guapo y de más talento del oño, y que Mac-Kinley es un buen chico, aunque locueto por derecho propio.

Además se supone que les aconsejó que ingresaran en los comités fusionistas, de cuya intervención sólo á título pautista, aun cuando hayviera los fascicadores—se atribuya á R. manes—que tratan de arrebatar la primacía.

Bicho lo cual, se colocó en la puerta de su despacho, y sentía iban saliendo los iba soltando una peseta por barba.

Los amigos de Aguilera que estaban en las habitaciones inmediatas les decían al oído: —Dad un viva al gobernador, y los comparsas á to seguíto examinaban llenos de entusiasmo.

—¡Vive D. Abertol! Y salían escapados con su pesetaja. Es de advertir que este reparto lo hizo vestido de frac.

—No es verdad que este es un digno remate de las fantochadas aguileristas de estos días?

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

En las aguas del río Oria, término de Villarreal de Urrechua (Gupúzcoa), apareció el cadáver de un hombre desconocido, el cual tenía los pies y manos atados con una faja nueva.

En el penal de la Victoria, del puerto de Santa María, ocurrió una colisión entre unos reclusos, cuando uno herido en la cara con un fleje de hierro.

En el kilómetro 2 de la línea de Alicante, y como á unos 100 metros de la casilla núm. 1, fué hallado el cadáver de una joven de veinte años, la cual no ha sido identificada.

El cadáver presentaba una gran herida en la región temporal derecha y destrozó completo del pie del mismo lado.

Ha sido hallado en aguas del río Ebro, y en la mejana de la «Sanada» de El Burgo de Ebro, el cadáver de un hombre, que representaba tener cincuenta y cinco años próximamente.

El general Weyler ha salido repentinamente para Madrid.

CONSEJO DE MINISTROS

NOTA OFICIOSA

Empezó el Consejo á las cinco y media, procediéndose al despacho ordinario.

Se acordó á propuesta del ministro de Hacienda, de conformidad con el Consejo de Estado en pleno, conceder un crédito extraordinario de 150.000 pesetas al presupuesto corriente del ministerio de la Gobernación para gastos del Congreso Internacional de Higiene y Demografía.

El ministro de Ultramar sometió al acuerdo del Consejo, de conformidad con el de Estado, la aprobación de otro crédito extraordinario para aumentar la dotación de artillería de la isla de Puerto Rico.

El de la Gobernación refirió los sucesos que han tenido lugar el domingo y lunes últimos en esta corte y en alguna otra población, reducidos á la formación en determinadas calles y plazas de algunos grupos que á los gritos de viva España, el ejército y la marina han producido ciertos desórdenes, los cuales no han revestido más gravedad é importancia que las que siempre tienen las manifestaciones ilegales comprendidas en el Código penal.

Disueltas las manifestaciones y detenidas aquellas personas que, al parecer, las dirigían, sin necesidad de apelar á medios violentos, los tribunales competentes conocen del asunto con arreglo á derecho.

Fueron aprobados á propuesta del ministro de la Guerra los siguientes expedientes: primero. Autorizando la compra, por gestión directa, del carbón de oco y mineral necesario para las atenciones del Hospital militar de Burgos.

Segundo. Item id. de la material de Artillería para el Museo del Cuerpo y fábrica de pólvora de Murcia.

Tercero. Item id. el transporte de material de Artillería para Santa Cruz de Tenerife.

Cuarto. Item id. la compra de efectos de material para el Sanatorio de Guanabacoa por el Parque Administrativo de hospitales de la Habana.

Quinto. Item id. la de efectos de material de hospitales por el Parque administrativo de los mismos en la Habana.

Sexto. Item id. la del material de ingenieros para el establecimiento de una red telefónica en la plaza de Palma.

Séptimo. Sancionando el procedimiento que se empleó para la adquisición de varios efectos con destino á la guerrilla de San Quintín, península, núm. 7.

Terminado el despacho, el señor presidente designó á dos de los señores ministros para que procedieran desde luego á la redacción del Mensaje de la corona, invitando después al de Estado á que diese cuenta al Consejo de los asuntos de su departamento, que habrían de ocupar preferentemente la atención de los ministros. Respondiendo á esta invitación del presidente, el ministro de Estado dió lectura de la parte literal del Mensaje presentado al Congreso por el presidente de los Estados Unidos, que desde Washington le ha sido transmitido.

Aun cuando faltan en la transmisión los trozos de referencia á Mensajes anteriores, cuya lectura sería indispensable para completar su sentido, el Consejo estimó que lo que era conocido bastaba para afirmar, frente á las doctrinas en el Mensaje expuestas, la de la soberanía y derechos de la nación española, incompatibles con extrañas ingenierías para la resolución de sus asuntos interiores.

No estima el Gobierno, que aparte de la solemne afirmación de los derechos de la nación, le corresponda hacer en estos momentos declaración alguna, mientras resoluciones del Congreso norteamericano ó iniciativas del presidente no determinen en hechos concretos las doctrinas expuestas en el referido documento.

La inequevocalable conciencia de su derecho, unida á la resolución de mantenerlo íntegro, inspirarán á la nación, como inspiran al Gobierno, la serenidad necesaria en estos difíciles momentos para dirigir con acierto y defender con energía los sagrados intereses que son patrimonio de la raza española.

Después de esta deliberación, los ministros de Guerra y Marina dieron cuenta de las diferentes resoluciones tomadas para poner en estado de completa eficiencia las fuerzas militares del país, y el de Hacienda presentó ya terminado el decreto referente á la suscripción nacional.

El Consejo terminó á las ocho y media.

AMPLIACIÓN

Ha causado profunda extrañeza que el señor Moret no haya presentado la dimisión como se esperaba.

En primer término, una vez fracasada la paz, el Sr. Moret debe sentirse abochornado, y después porque no es creíble que haya estado de acuerdo con sus compañeros en las energías que resaltan en la nota oficiosa.

El Sr. Moret decía ayer mañana, después de conocer los telegramas del Sr. Polo de Bernabé, que el Mensaje de Mac Kinley no podía ser más optimista para España, y esta noticia, que llegó á la Bolsa con todos los honores de la autenticidad, no produjo el menor efecto en los valores.

Hablando con el Sr. Sagasta todavía pretendió el Sr. Moret sacar argumentos en favor del Mensaje de Mac Kinley, á lo que respondió el Sr. Sagasta: —No tanto, no tanto, D. Segismundo.

Por esta razón, pues, se suponía que habría presentado la dimisión el Sr. Moret. Mas, lejos de ello, persiste en sus trece de persuadir á Mac Kinley á fuerza de concesiones humilladas.

No nos explicamos cómo puede permanecer en el Gobierno si es cierta una sola de las apreciaciones que contiene la Nota oficiosa.

Aunque bien mirado pudieran ser las tales energías de la misma índole que aquella famosa contestación al ultimatum de Woodford.

El representante de los Estados Unidos, general Woodford, ha manifestado reiteradamente que no piensa abandonar á Madrid, antes al contrario, espera que su familia regresará dentro de ocho días de París, donde á la sazón se encuentra.

También ha dicho que no es exácto que haya pensado abandonar su puesto ningún cónsul nort-americano, á excepción del de Alicante, que ha similito por una razón de delicadeza bien comprensible.

¿Será otra nueva pastellada el acuerdo del Consejo de Ministros?

Sería ya jugar demasiado con el fuego de la opinión, y sobre todo con el ejército.

CUBA

BANDO.



El armisticio.

El telegrama oficial recibido acerca del armisticio que acordamos ayer se facilitó á la prensa con veinticuatro horas de retraso, y dice así:

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

«Habana 11.—El gobernador general al ministro de la Guerra: En cumplimiento de lo dispuesto por V. S. E. para publicar el siguiente bando: «El Gobierno de S. M., accediendo á los deseos reiteradamente expresados por el Santo Padre...

ESPAÑA Y LOS EE. UU.

Contra España.

Washington 12.—Es inexacto que el Mensaje del presidente Mac-Kinley haya pasado á la Comisión de Negocios Extranjeros sin discusión.

Se pronunciaron discursos violentísimos contra España.

El Senado aprobó una resolución reclamando á España que retire sus fuerzas de Cuba y reconozca la República en la Grande Antilla, y rogando al presidente Mac-Kinley que lleve á efecto los términos de la citada resolución.

Opinión de la «Estrella Belga». Bruselas 12.—La Estrella belga dice que nadie podrá decir acusar á alguna contra la nación española, que ha llegado en sus concesiones hasta el último límite posible.

La prensa francesa. París 12.—Le Figaro, hablando del Mensaje de Mac Kinley, se encuentra alabado.

Sia embargo, cree que tiende á un arreglo.

El Eco de París se expresa así: «La esperanza de la paz, aunque muy débil, subsiste todavía.»

La Gaceta inglesa. Londres 12.—The Daily Graphic cree que el Mensaje de Mac Kinley producirá la guerra, y se atreve á salir á la defensa de los Estados Unidos diciendo que las peticiones del presidente son justísimas.

El Daily Mail declara que Mac Kinley desea que el Congreso apruebe su acción á fin de dar tiempo á España para hacer nuevas concesiones.

The Times declara que el presidente Mac-Kinley haya dado su Mensaje en el momento en que las concesiones de España permitan esperar el arreglo pacífico de la cuestión hispano-americana.

Confía, sin embargo, que el decreto de armisticio dado por el Gobierno español servirá de base para una reconciliación diplomática.

The Standard dice que el armisticio concedido por España evita que Mac Kinley apele á la fuerza.

The Daily News dice que el Mensaje no es mas que un golpe de habilidad para conjurar el peligro presente.

Divorcio de opiniones. Washington 12.—Los periódicos llaman la atención sobre un hecho, no por separado menos significativo, el de que al terminarse en la Cámara de representantes la lectura del Mensaje presidencial, los republicanos aplaudieron, en tanto que los demócratas dieron evidentes muestras de desaprobación.

El «Papote Romano». Roma 12.—El periódico Polo Romano dice que el Mensaje del presidente Mac Kinley permite esperar una solución pacífica del conflicto peninsular.

Atribúyese a los generales de la Habana una actitud de protesta contra el armisticio que bien pudiera dar en tierra con los propósitos del Gobierno, y prueba del respeto que a éste le impone la actitud del ejército...

Aténganse ustedes a la nota oficiosa del Consejo. Y creo que pronto tendremos guerra. Aunque algunos interpretaron estas palabras como síntoma del miedo que el Gobierno tiene a la invasión de partidas armadas...

Preguntado el señor ministro de la Gobernación acerca del criterio que prevalecerá en el Gobierno para juzgar a los detenidos por la manifestación patriótica, contestó que esa incumbencia de lleno a los tribunales...

SUSCRIPCIÓN POPULAR

para erigir en Burgos un monumento que guarde los restos del gran patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla y de su virtuosa esposa.

Table with columns: Nombre, Pesetas. Lists names and amounts for the subscription.

Table with columns: Nombre, Pesetas. Continuation of the subscription list.

BARCELONA

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) La causa contra Sempau. Barcelona 12 (4 40 tarde).—En la Audiencia se ha celebrado a puerta cerrada la vista de la causa contra Ramón Sempau...

Manifestación en Valencia.

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) Manifestación im costat.—Protesta contra el jefe de policía.—Esfervescencia. Valencia 12 (1 15 tarde).—A las doce de la mañana se ha verificado una gran manifestación...

seguido del coche del alcalde, promiendiendo deparar los hechos. Después la manifestación, en número imponente, recorrió todos los sitios céntricos de la ciudad...

EL EXTREMO ORIENTE

(POR TELÉGRAFO) (DE NUESTRO SERVICIO) Motivo de discordias. Londres 12.—La prensa inglesa dice que la cesión de Weih Wei podrá satisfacer el amor propio de la Gran Bretaña...

Tropas al extremo Oriente. Odessa 12.—Mañana saldrá de este puerto para el extremo Oriente, en el crucero El Sabier, el primero de los dos regimientos destinados a aquella región.

Dijs atrás, a un vecino de Martorell que por la carretera de San Saturnio de Noya a Santmaná regresaba de Sabadell en una tarantula...

Esta gran masa de terreno fué transportada a una ladera inmediata en una extensión de 300 metros, obstruyendo el cauce del torrente...

La certidura que ha quedado en el lugar donde ocurrió el fenómeno geológico tiene más de siete metros de profundidad en la parte Norte y tres en el Sur...

Terminada la clasificación de los mozos alistados y sorteados para el reemplazo del presente año, el día 17 del actual se procedió ante las comisiones de quintas de esta capital a la revisión de expedientes de los mozos...

Un vecino de Bilbao que habita en la calle del Correo se presentó en la inspección de vigilancia de aquella villa denunciando que su mujer se hace pasar por viuda con el fin de liberar a su hijo del servicio militar.

El desdicho marido hizo esta denuncia porque su esposa se niega a vivir con él.

Amor es sentir; el deseo es la más potente manifestación de la vida. No amar, es ser a medias; el estado de insensibilidad para el amor equivale a una atrofia del espíritu...

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La hermesse celebrada en Sevilla por las cigarreras a beneficio de la suscripción hecha para el aumento de nuestra marina de guerra ha producido mucho dinero.

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La hermesse celebrada en Sevilla por las cigarreras a beneficio de la suscripción hecha para el aumento de nuestra marina de guerra ha producido mucho dinero.

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La hermesse celebrada en Sevilla por las cigarreras a beneficio de la suscripción hecha para el aumento de nuestra marina de guerra ha producido mucho dinero.

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

Uso de los premios mayores del último sorteo de la Lotería está repartido entre 102 ampeados de la Compañía de los tranvías del barrio de Salamanca.

En un colega de Valladolid leemos, y muy gustosos reproducimos, la siguiente noticia, que será seguramente del agrado de nuestros correligionarios:

«Nuestro querido amigo el distinguido médico de la Compañía del ferrocarril del Norte D. Rafael Ortiz Gutiérrez acaba de obtener un ascenso en el puesto que ocupa en dicha Compañía, habiéndosele encargado al mismo tiempo de Los reconocimientos de la visión, cuyo servicio venía desempeñando el sabio catedrático de esta Universidad Sr. Alonso Cortés.

Damos la más sincera enhorabuena al señor Ortiz por el cargo de confianza que se le ha encomendado.»

Por nuestra parte sólo diremos que ya sabe el Sr. Ortiz cuánto se le quiere en esta casa, y por consiguiente la satisfacción que esta noticia nos ha producido.

Hoy se publicará la real orden llamando al servicio activo de las armas a los reclutas del cupo de Puerto Rico pertenecientes al reemplazo del 97 y de otros anteriores, si los hay.

Esta gran masa de terreno fué transportada a una ladera inmediata en una extensión de 300 metros, obstruyendo el cauce del torrente...

La certidura que ha quedado en el lugar donde ocurrió el fenómeno geológico tiene más de siete metros de profundidad en la parte Norte y tres en el Sur...

Terminada la clasificación de los mozos alistados y sorteados para el reemplazo del presente año, el día 17 del actual se procedió ante las comisiones de quintas de esta capital a la revisión de expedientes de los mozos...

Un vecino de Bilbao que habita en la calle del Correo se presentó en la inspección de vigilancia de aquella villa denunciando que su mujer se hace pasar por viuda con el fin de liberar a su hijo del servicio militar.

El desdicho marido hizo esta denuncia porque su esposa se niega a vivir con él.

Amor es sentir; el deseo es la más potente manifestación de la vida. No amar, es ser a medias; el estado de insensibilidad para el amor equivale a una atrofia del espíritu...

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La hermesse celebrada en Sevilla por las cigarreras a beneficio de la suscripción hecha para el aumento de nuestra marina de guerra ha producido mucho dinero.

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La hermesse celebrada en Sevilla por las cigarreras a beneficio de la suscripción hecha para el aumento de nuestra marina de guerra ha producido mucho dinero.

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La hermesse celebrada en Sevilla por las cigarreras a beneficio de la suscripción hecha para el aumento de nuestra marina de guerra ha producido mucho dinero.

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La tierra bulla, los elementos se agitan, emprenden inusitado movimiento, y el universo mudo despierta al amor con magnífica pujanza.

El ave pica y el buey muga y el león brama en celo. Todo se estremece, todo vibra, todo alienta. El eco total de los diversos movimientos y vibraciones forma el himno al amor; el conjunto de toda esa manifestación portentosa de la vida en plenitud es un hermoso cuadro de la ternura en pleno sol.

Las fuerzas caloríficas y lumínicas lo impregnan todo de savia y luz. Todo es amor, porque todo es sol. Sus rayos van descomponiendo en las substancias químicas que contiene cuanto nos rodea y alienta; el planeta deba a ellos su vida, su vigor y su sosten; por ellos nos nutrimos y movemos y pensamos; van envenenos, con las capas de la hulla que hace mover cianuro a la poderosa máquina, en los manjares cuya asimilación nos da fuerza y brío y lucidez, en el agua cuya elevación impone... Alimento, producción, trabajo, belleza, ideas, en todo van esos rayos, padres del amor.

No hablo del amor mecánico, del deleite artificial, de la irritación del puro amor. El vicio se queda atrás sin poder meter baza. Aquél es gusto y transformación; éste enervación y estrago. El uno reanueva y el otro destruye.

Me refiero, pues, al amor verdad, al amor espontáneo. ¡Justicia eterna...! Qué unidad de miras y justa distribución. En el reparto de esa dicha, la mayor, no hay, no, preferencias y desigualdades. No digo ya en la humilde choza, sino en la mísera covacha, ese deliquio reina como en el ostentoso salón. Desde el inhumado lodazal ó cenagoso charco al perfumado edén, hay seres vivientes que se adoran. En el angosto nido, en la feroz madriguera, en el insano cubil, en la frágil rama, en el espeso follaje y en el inmenso espacio, millones y millones de individuos agitanse por el amor; de las más profundas capas del subsuelo a las más elevadas regiones de la atmósfera, la portentosa fecundación se realiza bajo el impulso de esa explosión magnánima de la gran Naturaleza.

El derecho a la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

prolífica de una hermosura superior cien veces a la pureza misma, considerada ésta como insensibilidad. Ausgarse en esa mar prolífica no es encharcarse. La honestidad del hielo es una condición pudenta.

«Oh, vegetación espléndida, flora sublime, ebullición sin igual... ¡Qué suavidad y dulzura!... Hay en ti el encanto y la equidad, lo bello y lo justo; tú sola ablandas al fiero y enardecas al manso... ¡Oh, amor universal!... Sólo tú consigues penetrar al león y eternecer al salvaje. El instante de apacibilidad y ternura de lo indomito y terrible se debe a tu magistral. Los sexos se confunden en el deleite, se juntan en el éxtasis impudicos armónicamente en la fiebre de la creación.

El inmenso campo recibe la simiente, las gotas de lluvia fecundan por demás. La inocencia va a cambiar de nombre, va a llamarse Madre. Lo que pierde en castidad gana en dulzura.

Los ojos de la mujer en Abril contienen todos los reflejos celestes; hay en ellos el deseo bañado en luz. Semejante baño es una purificación. Ricos, magnates, infelices, plebeyos, poderosos y humildes, encumbrados é ignorados; ¡ved la inabarcable igualdad!... Todos se confunden en el amor, a todos os distingue el amor. ¡Primavera, encanto de los sentidos y lozamia del alma, bendigamos tu imperio y ensalcemos tu obra excelente y justa. Los resplandores del cañal, los perfumes del vergel y la frescura del céfiro coronanla á porfía. ¡Salve, espléndida estación!...

S. Gemila.

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

«¡Buenos días, todo es vuestro!» Bella albatrua, que en la vida por igual vedó ahí, en esa función innata, donde no caben egoísmos, ni imperio jerárquico ni valen privilegios es en el amor de los mozos. ¡Oh, Primavera, eres la madre del amor y de la justicia... A todos brindas por igual. Lo más hermoso y deleitoso está en ti, en tus flores, en tus brisas, en tus encantos, y ni a unos ni a otros lo regateas. Pareces decirle al pobre como al rico, al humilde como al rico, al sabio lo mismo que al ignorante: «¡Buenos días, todo es vuestro!»

Sintiéndose este joven príncipe con un valor digno de su nacimiento, dijo un día a su madre: —Señora, comienzo a disgustarme de Samaria; siento inclinación a la gloria, permítidme que vaya a buscar ocasiones de adquirir en los peligros de la guerra. El rey de Harran, mi padre, tiene enemigos; algunos príncipes vecinos suyos quieren turbar su reposo. ¿Por qué no me llama a su socorro? ¿Por qué me deja tan largo tiempo en la infancia? ¿No debería yo estar en su corte? Mientras que todos mis hermanos tienen la dicha de combatir a su lado, ¿deberé yo pasar aquí mi vida en la ociosidad?

—Hijo mío—le respondió Piruzza—, no estoy yo menos impaciente de ver tu nombre famoso. Quisiera que te hubieras distinguido ya contra los enemigos del rey tu padre; pero es necesario esperar a que te llame.

—No, señora—replicó Codadad—; he esperado ya demasiado. Tengo vivísimos deseos de ver al rey y estoy tentado de ir a ofrecerle mis servicios como un joven desconocido. Le aceptaré sin duda, y no me desolubriré hasta después de haber hecho mil acciones gloriosas; quiero merecer su estimación antes de que me reconozca.

Aprobó Piruzza esta generosa resolución, y de miedo que se opusiese a ella el príncipe Samer, sin comunicársela Codadad salió un día de Samaria como para ir á caza.

Estaba montado en un caballo blanco, con brida y estribo de oro y silla con mantilla de raso azul sembrada de perlas.

Tenia un sable cuyo puño formaba un solo diamante, y la vaina de madera de sándalo, guarnecida de diamantes y rubíes.

Llevaba sobre las espaldas su carcaj y su arco; y con este tren, que realzaba maravillosamente su buena figura, llegó a la ciudad de Harran.

Muy pronto encontró medio de que le presentasen al rey, que encantado de su hermosura, de su talla ventajosa, ó arrastrado quizá por la fuerza de la sangre, le hizo una acogida favorable y le preguntó su nombre y calidad.

—Señor—respondió Codadad—, yo soy un hijo de un emir del Cairo. El deseo de viajar me ha hecho dejar mi patria, y como he sabido al pasar por los Estados de vuestra majestad que estaba en guerra con algunos fronterizos, he venido a su corte para ofrecer mi brazo a su majestad.

Lo acarició y le dió empleo en sus tropas.

Muy poco tardó este príncipe en hacer notar su valor; se atrajo la estimación de los oficiales, excitó la admiración de los soldados, y como no tenía menos talento que valor, supo granjearse de tal manera el afecto del rey, que llegó muy pronto a ser su favorito.

Todos los días los ministros y demás cortesanos estaban muy puntuales en ir a ver a Codadad, y solicitaban con tanto anhelo su amistad como desconfiaban la de los demás hijos del rey.

No pudieron mirar aquello con indiferencia los jóvenes príncipes, é imputáronlo al extranjero, concibieron todos contra él el mayor encono.

Mientras tanto, el rey, que le amaba cada día más, no se cansaba de darle pruebas de su afecto.

Lo quería tener siempre a su lado; admiraba sus discursos llenos de talento y sabiduría; y para manifestar hasta qué punto lo creía sabio y prudente, le confió el cuidado de los demás príncipes, aunque era de la misma edad; de manera que ya tenemos aquí a Codadad ayo de sus hermanos.

Esto sirvió sólo para aumentar su odio.

—Pues qué—decían—, no contento el rey con amar a un extranjero más que a nosotros, quiere todavía que sea nuestro ayo y que no hagamos nada sin su permiso? No debemos sufrir de ninguna manera una cosa como ésta. Es preciso deshacernos de este extranjero. No tenemos—decía uno—mas que ir a buscarlo juntos y matarlo.

—No, no—decía otro—, guardémoslo bien de sacrificarlo nosotros mismos; su muerte nos haría odiosos al rey, que para castigarlos de ello nos declararía a todos indignos de reinar. Pidámosle permiso para ir a caza, y cuando estemos lejos de este palacio, tomáremos el camino de otra ciudad adonde iremos a pasar algún tiempo. Nuestra ausencia admirará al rey, que no viéndonos volver, perderá la paciencia, y hará quizá morir al extranjero, ó por lo menos lo despedirá de su corte por habernos permitido salir del palacio.

Aquí suspendió Scheherazada su narración por ser ya de día, y a la noche siguiente continuó de este modo:

—Aplaudiendo este artificio todos los príncipes, van á buscar a Codadad, y le suplican

PRIMAVERA

A MI BUEN AMIGO Y MAESTRO D. J. M. DE PEREDA

Amor es sentir; el deseo es la más potente manifestación de la vida. No amar, es ser a medias; el estado de insensibilidad para el amor equivale a una atrofia del espíritu...

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La hermesse celebrada en Sevilla por las cigarreras a beneficio de la suscripción hecha para el aumento de nuestra marina de guerra ha producido mucho dinero.

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La hermesse celebrada en Sevilla por las cigarreras a beneficio de la suscripción hecha para el aumento de nuestra marina de guerra ha producido mucho dinero.

En Málaga se dice que aqul Ayuntamiento prepara la emisión de un empréstito municipal.

La hermesse celebrada en Sevilla por las cigarreras a beneficio de la suscripción hecha

EL PROGRESO
DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, Ptas., Cts. Rows include Madrid (1 mes, 5), Provincias, Portugal, Gt. (1 trimestre, 10), Antillas españolas, Semestre (20), Demás países: Año (60), España: 25 números (75), Número suelto (5).

ADMINISTRADOR
DON JOSÉ DE PALMA
OFICINAS
51—MONTERA—51
TELEFONO 43. APARTADO 126.

CIELO Y TIERRA

LA TEMPERATURA
El día 12 en Madrid varió poco respecto de los anteriores.
El termómetro centígrado del óptico señor Oliva marcaba lo siguiente:
A las siete de la mañana 15 sobre 0.
A las doce del día 20,8.
A las cuatro de la tarde 17.
La temperatura máxima, á la sombra, fué de 22,4; la mínima, de 12.
Ayer llovió en Coruña, Pamplona, San Sebastián, Santander y Vitoria.
La temperatura máxima fué de 19,6 grados en Valencia; la mínima de 12 en Santiago.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALTA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie Z, Id. fin de mes, Id. próximo, Exterior, Amortizable, Oblig. del Tesoro, Id. de Aduanas, Id. Filipinas 6%, Billetes de Cuba, Banco de España, Comp. A. de Tabacos, Céd. B. Hipot., Id. al 4%, Obl. Ayunt. Madrid, COTIZACIÓN DE PARÍS, Mediodía, Retenido, CABLES, Londres, París, Id. á ocho días vista, Id. á seis meses vista, Id. á ocho días vista.

Bolsa de París.
(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)
Día 12.—Apertura del exterior español, 48-62.
3 por 100 francés, 103 07.

COCINA DE LA CASA

HUEVOS Á LA LECHE
Derritase manteca de vaca en una tartera. Se añade leche para de vaca, sazonando esto líquido, y cuando hierva á todo hervor se echan los huevos, que ya estarán abiertos en un plato hondo, se dejan cuajar y se sirven en la misma tartera con sus correspondientes picatostes.

DE MARINA

Uno de estos días se firmarán los siguientes nombramientos:
Segundo comandante del Pelajo á favor del capitán de fragata D. Eduardo Núñez de Haro.
—Para el mismo cargo del Alfonso XIII á D. Alvaro Blanco, también capitán de fragata.
—Se indica para segundo comandante de marina de Bilbao al teniente de navío de primera D. Enrique Barrios.
—Y para ayudante de marina de Sanlúcar á D. Gaspar Núñez, de igual graduación.
—En Cádiz se está organizando un brillante bataión de infantería de marina, cuyo destino aún se ignora.
Los soldados de dicho batallón están haciendo ejercicio de cañón y de Mautser.
—Por el ministerio de Marina se ha dispuesto la incorporación á tripulaciones de buques de 190 inscrtos en la matrícula del departamento del Ferrol.
—También se ha dispuesto por el mismo de

partamento que se concedan nuevamente los enganches que solicitan los artilleros y cabos de m-r.
—Ha salido Cartagena para Barcelona una comisión, compuesta del comandante del Giralda, un jefe de artillería de la Armada y el ingeniero naval Sr. Martorell, para proceder al artillado de dicho buque de guerra.
Con destino al Giralda han llegado á Barcelona el méico primero de la Armada don Luis Cordero, el contador de fragata D. Rafael Barrera, un obrero torpedista, un tercer contramaestre, siete artilleros y 13 fogoneros.
—En la Carraca se están construyendo los cuatro palos que llevará el destructor Proserpina en su viaje á Cuba.
—En el ministerio, no obstante, no se dice aún cuándo habrá de salir la escuadrilla de tor, ederos para la gran Antilla.
—Hoy á 4 tíma hora se espera lleguen á Cabo Verde los acorazados Cristóbal Colón é Infanta María Teresa.
—Ayer tardó conferencia con el ministro de Marina el obispo de Ségov.

CORRIDA PATRIÓTICA

La Comisión que en nombre de la Diputación provincial de Madrid está con el mayor entusiasmo preparando la corrida de toros, no descansa un momento á fin de dar al espectáculo la mayor novedad y los redimimientos mayores posibles.
El Sr. España ha recibido carta del diestro Enrique Vargas (Minuto), ofreciéndose gratuitamente para tomar parte en la fiesta.
Como de detalle curioso diremos que los diputados provinciales Sres Navarro de la Lida y Salcedo parece están dispuestos á rejonear los tor.s.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIÓNES PARA HOY
Español.—A las 8 1/2.—Bañito de D. Agustín Guimerá.—Las pesqueras de mi suegro.—El padre Juanico.
Princesa.—A las 8 1/2.—La corte de Napoleón.
Piruzca.—A las nueve de la noche.—Los bijos del batallón.
Zaragoza.—A las 8 1/2.—El seminarista.—Entre mi mujer y el negro.
La buena sombra.—El señor Joaquín.—La provincia.—Las solteronas.—La praviada.—Las corazonadas oro.—(Segundo acto de la misma.)
Apolo.—A las 8 1/2.—La veuena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.—La revoltosa.—Los altos hornos.—El santo de la lidra.
Circo del Buen Retiro.—A las ocho y media.—Gran compañía e-uestre, gimnástica, acrobática, cómica y mímica, en la que tomarán parte los incomparables Charles Lamas y Matías O'Conor.
Entrada general, una peseta.
Teatro de la Infancia (plaza de la Lealtad, 1, Prado).—Bonitas funciones desde las cinco de la tarde.
Feder-Jai (teatro Romea).—A las 9 1/2.—Grandes partidos por acreditados pelotaris.
Salón Zorrilla (Reina, 8).—Todos los días grandes saños de flouret por distinguidos sñoritas, con apuestas mutuas.
Fuskal Jai.—A las tres y media.—Gran partido entre cuatro afamados pelotaris.
Preyocoles luminosos.—Alcalá, 15, bajo.—Sesiones de 3 á 7 y de 8 1/2 á 12.
Entrada, una peseta.—Los niños menores de diez años, 50 céntimos.
MADRID.—IMPRENTA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

Á LOS CONVALECENTES Y ENFERMOS DEL ESTÓMAGO

TONICINA GRANULADA ESPINAR

El más poderoso Tónico, Nutritivo y Reconstituyente conocido. Combate y cura la Anemia, Clorosis, Palidez, Falta de nutrición, Digestiones difíciles, etc., etc.
Es muy agradable al paladar.
Venta. Madrid: MELCHOR GARCÍA, Capellanes, 1
Y PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS DE ESPAÑA

Anuncios, reclamos y noticias
DE ESPAÑA Y EXTRANJERO
PARA ESTOS PERIÓDICOS
diríjase al administrador del mismo,
D. JOSÉ DE PALMA Y RICO
cual tendrá con especial consideración á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio.
PRECIOS POR LINEAS. (Anuncios... 0,25 pesetas. Reclamos... 1,00. Noticias... 1,50)
Oficinas de EL PROGRESO:
Montera, 51, principal.

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL
Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y sus preparatorios; no puede producir los peligrosos resultados de otros pectorales; educatiza contra las afecciones del pecho, como catarras, asma, bronquitis, resaca y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjanse la firma y rúbrica del Doctor BORRELL. Precio, 1,25 pesetas caja en España. Único punto de venta en Madrid, farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; y principales farmacias.
COMPAÑÍA COLONIAL
LOS MEJORES CAFÉS
CHOCOLATES SUPERIORES
50 MEDALLAS DE PREMIO
Mayor, 15.—MADRID.—Montera, 5

CASA DE SALUD
"LA SUGESTIVA"
Calle de San Martín, 71 Madrid. Dedicada al tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales y de todas las demás. Pensiones de 5, 8, 12 y 15 pesetas diarias. Pídanse reglamentos á la casa ó al director, doctor Sánchez Herrero, Alcalá, 4, primero derecha.

RELOJES
de acero, á 3 pesetas; ídem de sistema Roskopf, 25; de plata, 20. Composturas con garantía á los precios siguientes:
Limpieza... Ptas. 2
Cuerda... 2
Espiral... 2
Centro de rubí... 1,50
Arbol de volante... 2,50
Cilindro... 3,50
Muelle de sello... 1
Impavonar cajas acero. 1
SAL, 2 y 4, relojería

ZARZAPARRILLA BORRELL
Esta preparación obtiene cada día mayor éxito, por sus excelentes cualidades para combatir humores herpéticos y sífilíticos, comezones de la piel, erupciones, granos, diviecos y cuantas afecciones dependen de la exositud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto que hoy día se toma como una bebida de refresco que á todos conviene y á nadie perjudica.
MADRID: Farmacia de BORRELL HERMANOS
Puerta del Sol, número 5.
Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de BORRELL HERMANOS

MÁQUINAS PARA COSER
Primera casa en composturas. Veintiocho años de práctica. Se garantizan las composturas y se va gratis á domicilio.
Se arreglan toda clase de mecanismos.
Hay gran surtido de máquinas para coser, de
OCASIÓN
De mano desde 12 pesetas, y 30 de pie para familias y oficios, y otras muchas para toda clase de industrias, á precios muy baratos. Todas las máquinas van completas de accesorios, se enseña á manejarlas y se garantizan dos años.
No confundir esta casa con otras.
4—HITA—4

INFALIBLES MEDICAMENTOS DEL
DR. KOCH, DE MADRID
VEJÉTECO, SÍFILIS, IMPOTENCIA, MAL DE ORINA
ESTRECHECOS DE LA URETRA É INFECCIÓN DE LA SANGRE
CURA SECRETA EN DOS DÍAS
PURGACIONES
CÁPSULAS KOCH, 3 pesetas caja.—Llagas, chaneros, erupciones, verrugas, PUNDA KOCH, 3 pesetas pomo.—Mal de orina, estrechecos, catarras, irritación, ardor al orinar, etc., SALES KOCH, 1 peseta frasco.—Impotencia, debilidad genital, esterilidad, TONICO KOCH, 9 pesetas.—Para depurar la sangre de toda clase de humores, DEPURATIVO KOCH, 10 pesetas caja.—Consulta gratis diaria de 10 á 1, y por carta los de fuera, dirigiéndose al
GABINETE MÉDICO NORTEAMERICANO
ALCALÁ, 23, 1.º MADRID (AL LADO DE LAS GALATRAS)
Se envían estos medicamentos por correo certificados y perfectamente envueltos sin conocerse su contenido para mayor secreto, enviando su valor en sellos ó libranza al Dr. RÁTEOS, Alcalá, 23, 1.º Madrid.—Asimismo, las contestaciones van en sobre blanco, cerrado, sin indicación alguna que indique su procedencia.—La medicación KOCH es la única que puede seguirse con perfecta seguridad de éxito y secreto. (Verdaderamente infalibles por rebeldes que sean los casos)

SOCIEDAD GENERAL
DE
ANUNCIOS
DE ESPAÑA
Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de varios periódicos reunidos en condiciones de precios excepcionales. Envía gratis tarifas con estas combinaciones, á las personas que las piden.
Se admiten esquelas de defunción y aniversario
OFICINAS, ALCALÁ, 6 Y 8
TELÉFONO 517

El joven rey y su madre, llenos ambos de impaciencia de ver aquella estatua maravillosa, bajaron al subterráneo y entraron en el cuarto de la estatua.
Pero cuál fué su sorpresa cuando en lugar de una estatua de diamantes vieron sobre el noveno pedestal una joven perfectamente hermosa que el príncipe reconoció ser la misma que había conducido á la isla de los genios.
—Príncipe—le dijo la joven—, ¿os quedáis sin duda asombrado de verme aquí? Contabais con hallar alguna cosa más preciosa que yo, y no dudó que en este momento os arrepentís de haberos tomado tanta pena, y os proponíais una recompensa más hermosa.
—No, señora—respondió Zeyn—, el cielo es testigo que más de una vez pensé faltar á la palabra que había dado al rey de los genios por conservaros para mí. Por mucho placer que pueda tener una estatua de diamantes, puede equivaler al placer de poseeros? Os preferí á todos los diamantes y á todas las riquezas del mundo.
Al mismo tiempo que acababa de hablar, se oyó un trueno que hizo temblar el subterráneo, de lo que se espantó la madre de Zeyn; pero el rey de los genios que apareció al punto desvaneció su espanto.

—Señora—le dijo—, yo protejo y amo á vuestro hijo; he querido probar si era capaz en su edad de domar las pasiones. Bien sé que le han hecho impresión los encantos de esta joven y que no ha cumplido exactamente la promesa que me había hecho de no desear su posesión; pero conozco demasiado la fragilidad de la naturaleza humana para ofenderme de ella, y he quedado satisfecho de su moderación.
Esta es la novena estatua que le destinaba, mucho más rara y preciosa que las demás. Vive, Zeyn—prosiguió dirigiéndose al príncipe—, vive feliz con esta joven; es tu esposa, y si quieres que te guarde una fe pura y constante, ámala siempre y ama únicamente á ella. No le des rival, y yo respondo de su fidelidad.
Al decir esto desapareció el rey de los genios, y Zeyn, encantado de la joven, celebró el matrimonio el mismo día, haciéndola proclamar reina de Balsora.
Los dos esposos, siempre fieles y cada día más enamorados, vivieron juntos un gran número de años.
Inmediatamente que la sultana acabó esta historia, pidió al sultán el permiso de contar otra, el cual le fué concedido para la siguiente noche, en la que Scheherazada empezó de este modo:

HISTORIA DE CODADAD Y DE SUS HERMANOS

Los historiadores del reino de Dyarbekir cuentan que en la ciudad de Harran reinaba en otro tiempo un rey muy magnífico y poderoso, que amaba á sus vasallos otro tanto como era amado de ellos.
Poseía mil virtudes, y sólo le faltaba para ser completamente dichoso el tener un heredero.
Aunque poseía en su serrallo las mujeres más hermosas del mundo, no conseguía tener hijos.
Pedíalos sin cesar al cielo, y una noche, mientras que disfrutaba las dulzuras del sueño, se le apareció un hombre de buen aspecto, ó más bien un profeta, que le dijo:
—Tus súplicas han sido oídas; has obtenido, por fin, lo que deseabas. Levántate al punto que te despiertes, ponte en oración y haz dos genuflexiones; lecho esto, vete á los jardines de tu palacio, llama á tu jardinero, mándale que te lleve una granada, come de ella los granos que quieras, y serán satisfechos tus deseos.
Acordándose de este sueño, el rey, al despertarse, dió gracias al cielo, se levantó, se puso en oración, hizo dos genuflexiones, y después se fué á los jardines, tomó cincuenta granos de granada, que fué contando uno por uno, y se los comió.
Tenía cincuenta mujeres que participaban de su lecho; todas quedaron embarazadas; pero hubo una, llamada Piruzca, en quien las señales de embarazo no se presentaron á la vista.
Conoció por ella tal aversión el rey, que quería hacerla morir, diciendo que su esterilidad era una prueba de que el cielo no creía digna á Piruzca de ser madre de un

príncipe, y que era necesario librarse al mundo de un objeto odioso á los ojos del Señor.
Formaba ya esta resolución; pero el visir lo desvió de ella, representándole que no todas las mujeres tenían un mismo temperamento, y que no era imposible que Piruzca estuviese embarazada, aunque no se declarase todavía su embarazo.
—Pues bien—contestó el rey—, que viva; pero que salga de mi corte, porque ya no la puedo sufrir.
—Vuestra majestad la puede enviar al príncipe Samer, primo de usted.
Aprobó este dictamen el rey y envió á Piruzca á Samaria con una carta en la que encargaba á su primo la tratase bien, y si estaba embarazada le diese aviso de su parto.
No bien hubo llegado Piruzca á aquel país cuando se notó que en efecto estaba en cinta y en fin parió un hijo más hermoso que el sol.
Al momento escribió el príncipe de Samaria al rey de Harran para darle parte del feliz nacimiento de aquel hijo, felicitándole.
Causó esta noticia mucho júbilo al rey, que respondió en estos términos al príncipe Samer:
«Primo mío, todas las otras mujeres más han dado también á luz cada una un príncipe, de modo que tenemos aquí un gran número de hijos. Os suplico que criéis ahí el de Piruzca, le pongáis el nombre de Codadad y me lo enviareis cuando os lo pida.»
Nada perdonó el príncipe de Samaria á fin de darle correspondiente educación.
Le hizo enseñar á montar á caballo, ir á tirar el arco, y todas las demás cosas convenientes á los hijos de los reyes, de modo que Codadad á los dieciocho años podía pasar por un prodigio.